

El manejo de los bosques en cuatro departamentos de Colombia. Una visión desde el mecanismo FLEGT-UE

Rubén Darío Moreno Orjuela¹

Para el proyecto Bosques FLEGT/Colombia es evidente la estrategia de abordar e integrar medidas hacia dentro y hacia fuera del bosque con posibilidades de desarrollo a corto, mediano y largo plazo. En el caso específico de la legalidad forestal se deberá trabajar para mejorar el sistema legal en todos los eslabones de la cadena forestal, iniciando en el manejo forestal, pasando por la comercialización y transformación y concluyendo en el comprador final, cuya incidencia facilitaría u obstaculizaría el comercio.



Foto: CARDER-FLEGT.

¹ Coordinador Técnico General Proyecto Bosques FLEGT/Colombia, Corporación Autónoma Regional de Risaralda, CARDER. rudamor@carder.gov.co
rudamor@gmail.com

Uno de los mayores desafíos que hoy enfrentan los países que poseen masas boscosas significativas en sus territorios es la promoción de los beneficios ambientales. Esto implica, por una parte, el aprovechamiento sostenible que favorezca a las familias que viven en la zona rural y que derivan su sustento de los bosques y, por la otra, la preservación como respuesta al fenómeno del cambio climático. En este contexto, la existencia de los bosques ha pasado de ser una preocupación aislada para convertirse en el eje central de las políticas públicas ambientales en el mundo.

El manejo sostenible de los bosques, el desarrollo de acciones de prevención, control y vigilancia forestal, la aplicación de la normativa forestal y la promoción de mercados justos para los productos forestales son actualmente apuestas importantes, tanto de los países productores como de los compradores. Es por ello que la Unión Europea ha propuesto el Mecanismo FLEGT (Comercialización, Gobernanza y Cumplimiento de la Normativa Forestal). En Colombia, las Corporaciones Autónomas Regionales de Quindío, Tolima, Norte de Santander y Risaralda han asumido la implementación de tal mecanismo. A través del Proyecto Bosques FLEGT/Colombia –ejecutado por CARDER (Corporación Autónoma Regional de Risaralda)– se busca lograr mejores condiciones de legalidad y gobernanza forestal que contribuyan a un manejo forestal más sostenible y al incremento de la producción y comercialización de los recursos forestales de pequeños y medianos productores en los departamentos involucrados.

Este proyecto concentra parte de sus acciones en la construcción de una normativa forestal con la participación de los productores del sector, de manera que las nuevas normas reflejen una visión plural, y no sólo la del Gobierno Nacional.

Como fruto de este enfoque, dentro del marco del Proyecto Bosques FLEGT/Colombia, se han expedido dos normas que permiten a los productores forestales realizar trámites más simples y ágiles ante las autoridades ambientales. Con ellas se espera disminuir la ilegalidad forestal, al reducirse las dificultades para obtener la autorización de aprovechamiento forestal. Además, las propias entidades que actúan como autoridad ambiental han hecho esfuerzos para prestar un servicio mejor y más oportuno.

Aparte de la formulación y aplicación de la normativa, se desarrollan acciones para apoyar a los pequeños productores en el proceso de certificación forestal voluntaria por parte del FSC (Consejo de Manejo Forestal). Bajo esta iniciativa es posible certificar áreas mínimas de bosque en manos de comunidades locales y pequeños productores, y no solo grandes extensiones en manos de grandes empresas madereras.

Otra de las líneas de acción del proyecto es fortalecer la comercialización de productos forestales obtenidos legalmente. Para ello se crearon dos oficinas de apoyo al comercio forestal (Centros de Soluciones Forestales), que funcionan presencial y virtualmente para facilitar a los productores el manejo de su información comercial y acceder a la posibilidad de realizar negocios vía internet. Después de tres años de trabajo en Colombia, el proyecto ha logrado la implementación de las acciones descritas con la participación activa de actores públicos y privados del sector forestal en discusiones y debates y su apoyo a la formulación y promoción de políticas públicas relacionadas con la legalidad forestal. Sin embargo, se evidencia ahora la necesidad de lanzar una mirada hacia dentro y hacia fuera de los bosques, pues no basta con realizar un manejo sostenible de los mismos, atendiendo la normativa forestal vigente. Además,

hay que fortalecer el mercado forestal, de manera que se retribuya al productor con precios justos y se incremente el sentido de responsabilidad en el comprador a la hora de adquirir productos elaborados con materia prima legal.

El siguiente esquema presenta algunas variables importantes que resumen ese enfoque integral hacia dentro y hacia fuera del bosque. El orden de descripción no implica ninguna prioridad de una acción sobre las otras.

Al interior de bosque son importantes aspectos como:

Investigación.- En el desarrollo del proyecto, se ha detectado la necesidad de investigaciones específicas sobre el comportamiento del bosque ante tratamientos de manejo forestal, lo cual se suma a las inquietudes expresadas por los productores en el sentido de mejorar técnicas e incorporar tecnologías de aprovechamiento forestal. Específicamente, en los bosques de guadua (*Guadua angustifolia* Kunt) se ha evidenciado la necesidad de profundizar estudios sobre el secado de los tallos, ya que en la actualidad este proceso es un poco largo.

Técnicas de cosecha.- Mediante el trabajo de acompañamiento por parte del proyecto, se identificó que las labores de tala se ejecutan de manera tradicional y sin medidas de seguridad. Se han realizado esfuerzos de capacitación en técnicas de cosecha e incorporación de medidas de seguridad industrial; así, se ha logrado reducir el tiempo laboral y ha mejorado la rentabilidad económica –en consecuencia, ha disminuido la resistencia a incorporar las nuevas técnicas.

Extracción de impacto reducido.- Debido al tamaño pequeño de los bosques bajo manejo

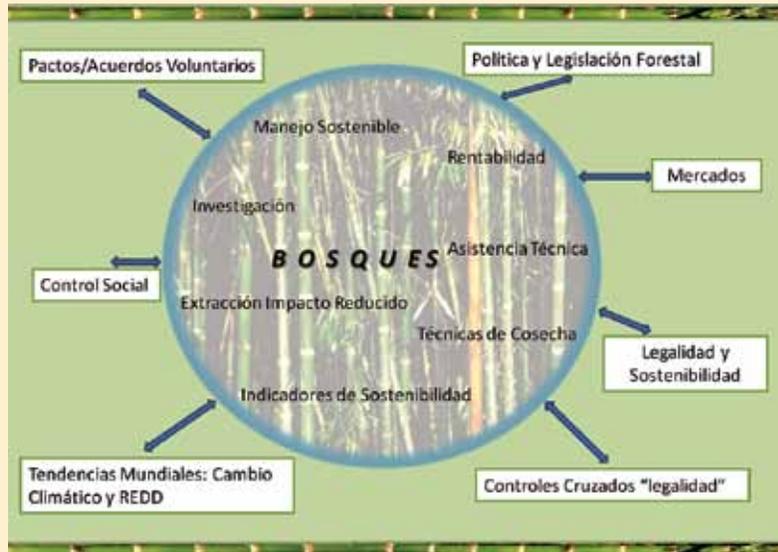


Figura 1. Variables consideradas en el enfoque integral hacia dentro y hacia fuera del bosque

forestal en los departamentos donde se ejecuta el Proyecto, el transporte menor se hace generalmente al hombro o con animales de carga en trayectos muy cortos, lo que genera un bajo impacto. Al revisarse literatura sobre extracción de impacto reducido (fundamentalmente de la Organización Internacional de Maderas Tropicales – OIMT) se evidenció que esta actividad puede calificarse positivamente, lo que significa un valor agregado de los productores forestales al contribuir, de esa forma, a la sostenibilidad de los bosques.

Indicadores de sostenibilidad.- En el proceso de auditoría forestal bajo el esquema del FSC, en los bosques de guadua se identificaron algunas acciones cuyos indicadores permiten verificar la sostenibilidad del bosque; entre ellas, las parcelas de seguimiento y los análisis multitemporales para medir el comportamiento de los guaduales una vez se han realizado las labores de manejo y cosecha

forestal. Otra actividad de alto valor técnico fue la densidad total de tallos, ya que implica una labor de seguimiento a largo plazo; simultáneamente se han iniciado acciones para determinar atributos de alto valor de conservación en bosques naturales de guadua.

Rentabilidad.- Este aspecto ha sido de gran interés para los beneficiarios del proyecto. Se ha demostrado que si el manejo forestal no es rentable, se afecta el bosque y aumenta el riesgo de ingresar en la cadena de ilegalidad forestal pues, para lograr márgenes aceptables de utilidad, será necesario cosechar más metros cúbicos que los autorizados. En una primera fase, el proyecto brindó capacitación en temas administrativos, como aspectos básicos de contabilidad, administración y cálculo de costos unitarios. De esta forma, se han iniciado procesos de optimización de las operaciones forestales.

Asistencia técnica.- Es indudable que para lograr cambios sig-

nificativos en el proceso de manejo forestal con comunidades se requiere de tiempo y asistencia técnica permanente, de manera que se garantice una efectiva orientación técnica y se generen lazos de confianza entre el productor y el operador forestal.

Manejo sostenible.- Las acciones de manejo y cosecha forestal deben permitirle al bosque (ya sea de árboles o de guadua) la posibilidad de recuperarse; es decir que mediante su dinámica natural pueda reponer el recurso extraído. El mecanismo FLEGT-UE hace un importante avance hacia la verificación de la legalidad y la promoción del manejo sostenible para elevar los niveles de productividad, al tiempo que se reducen los impactos negativos en el ecosistema.

En el ámbito exterior del bosque son importantes otros aspectos. Las circunstancias externas regulan, en buena parte, la dinámica forestal al estimular o desestimar este renglón productivo mediante políticas públicas, mercado en crecimiento y contextos mundiales favorables. A continuación se describen algunas variables que el Proyecto Bosques FLEGT/Colombia ha encontrado en su proceso de intervención:

Política y legislación forestal.- El proyecto impulsó, de manera participativa, dos normas para el manejo de bosques naturales y guaduales, las cuales rescatan los intereses de los diferentes actores en pos de reglas del juego claras en torno al manejo, aprovechamiento y transporte de productos forestales. Un aspecto de importancia fue la divulgación a los dueños de los bosques, a los aprovechadores y a los transformadores, de la normativa forestal vigente, con lo que se logró acercarlos a la legalidad.

Mercados.- Desde el inicio del proyecto se constató que –por varias razones - la competencia de la madera ilegal en el mercado pone en desventaja al productor legal. El comercio ilegal de madera provoca sobreoferta, precios bajos y mezcla de materia prima legal e ilegal; se hace necesario, entonces, identificar canales seguros de comercialización que permitan reconocer el valor del producto legal y reducir las posibilidades de ingreso del producto ilegal al mercado mediante labores de control y vigilancia en los centros de comercialización.

Controles cruzados para la ‘legalidad’.- En el proceso de ejecución del proyecto FLEGT se logró articular a las autoridades ambientales (Corporaciones Autónomas Regionales) y otros actores gubernamentales (Policía, Ejército, Fiscalía...) para aunar esfuerzos en la identificación, control y vigilancia del aprovechamiento, transporte y comercio de madera. Se realizaron jornadas de capacitación sobre legislación forestal y se organizaron campañas de sensibilización. Además, se crearon los Comités Departamentales de Control y Vigilancia Forestal que tienen como función coordinar actividades interinstitucionales de control y vigilancia forestal en carreteras y sitios donde se comercializa y transforma la madera. Estas acciones han permitido que la sociedad perciba un esfuerzo armónico por parte de las entidades del Estado y la certeza de que los temas ambientales no le corresponden a un solo organismo.

Control social.- El proyecto se ha interesado en dar a conocer la normativa vigente con un

doble propósito; por una parte, informar sobre la simplificación de algunos trámites a las personas que desarrollan actividades forestales y, por otra, entregar información precisa de procedimientos y plazos, de manera que los usuarios puedan exigir a las autoridades ambientales el cumplimiento de los tiempos establecidos por ley; así se hace efectivo el control social por parte de los productores forestales.

Pactos y acuerdos voluntarios.- Con el objeto de integrar a actores del sector público y privado, el proyecto Bosques FLEGT/Colombia promovió la suscripción de un “Pacto intersectorial por la madera legal en Colombia”, suscrito por 23 actores de orden nacional, y cuatro Acuerdos Departamentales (Norte de Santander, Risaralda, Tolima y Quindío). Tanto el Pacto Nacional como los Acuerdos Departamentales tienen por objetivo asegurar que la madera extraída, transportada, transformada, comercializada y utilizada provenga exclusivamente de fuentes legales. El Pacto y los Acuerdos son voluntarios y se espera que contribuyan a la implementación de la política ambiental nacional, al desarrollo sostenible y al mejoramiento de la gobernanza forestal. En la actualidad se está trabajando en definir los indicadores de cumplimiento del Pacto y en apoyar la implementación de códigos de conducta que permitan definir la legalidad forestal como un requisito primordial en el trabajo de los actores firmantes.

Legalidad y sostenibilidad.- Un aspecto de interés en las discusiones técnicas del proyecto ha sido el análisis de los conceptos

de ‘legalidad’ y ‘sostenibilidad’; el primero hace referencia a un ejercicio de cumplimiento de la normativa forestal, en tanto que el segundo tiene un sentido más amplio, al abordar la interacción del hombre con el bosque y los efectos positivos y negativos que esta relación genera. La legalidad hace parte del proceso de sostenibilidad, por lo que no pueden verse de manera aislada.

Tendencias mundiales (Cambio Climático, REDD, FLEGT).- Las recientes reuniones de carácter mundial sobre aspectos ambientales han definido la importancia de los bosques para evitar fenómenos mundiales como el cambio climático y la deforestación. El proyecto propone incorporar iniciativas mundiales como el mecanismo FLEGT-UE y el enfoque REDD (deforestación evitada) a la gestión forestal en los niveles local, regional y nacional.

Para el proyecto Bosques FLEGT/Colombia se hizo evidente la estrategia de abordar e integrar medidas hacia dentro y hacia fuera del bosque con posibilidades de desarrollo a corto, mediano y largo plazo. En el caso específico de la legalidad forestal se deberá trabajar para mejorar el sistema legal en todos los eslabones de la cadena forestal, iniciando en el manejo forestal, pasando por la comercialización y transformación y concluyendo en el comprador final, cuya incidencia facilitaría u obstaculizaría el comercio. Esta forma de abordar la gestión forestal requiere tiempo, voluntad y compromiso, ya que la legislación forestal por sí sola no mejorará la legalidad. Entre otros aspectos, es necesario mejorar el servicio de asistencia técnica y apoyar al sector industrial para posicionarlo en los mercados justos. 